

**¡POSTA! Y ¡DE UNA! MARCADORES DE MODALIDAD EPISTÉMICA EN LA VARIEDAD JUVENIL DEL ESPAÑOL ARGENTINO METROPOLITANO  
UN ESTUDIO CONTRASTIVO**

Edgardo Gustavo Rojas

Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas – Universidad Nacional de La Plata

[egustavorojas@hotmail.com](mailto:egustavorojas@hotmail.com)

Las dificultades que implica la categorización de los marcadores discursivos (Zorraquino y Portolés 1999: 4056; Zorraquino 2004: 55; Portolés 2008 179-181, Garcés Gómez 2008a: 21) se hace más evidente cuando se trata de incorporar las partículas conversacionales debido a su heterogeneidad, inestabilidad y polifuncionalidad. En la manifestación oral del argentino metropolitano (V.V.A.A. 2004: 32-36), por ejemplo, se registran con frecuencia nuevas expresiones –o no tan nuevas pero con empleos, sí, novedosos– que cumplen las funciones características de los marcadores conversacionales (Zorraquino y Portolés 1999: 4143-4199) como ¡posta!, ¡de una!, ¡ni ahí!, ¡ni hablar!, ¡cualquiera!, ¡ah re! y corte (que).<sup>1</sup>

Proponemos concentrarnos en las dos expresiones que se mencionaron en primer término: ¡posta! y ¡de una! El propósito del trabajo es describir y comparar el empleo de estos marcadores discursivos en grupos juveniles de la Ciudad de La Plata e identificar las motivaciones pragmáticas que guían su empleo en las conversaciones de su vida cotidiana. Para llevar a cabo esta investigación analizamos las presentaciones de cincuenta informantes de distintas edades y lugares de procedencia que confluyen en dicha ciudad por razones académicas.

En cuanto a las variables que tuvimos en cuenta, consideramos el nivel de gramaticalización (Cuenca y Hilferty 1999: 151-178, Delbecque 2008: 19-26) de las partículas estudiadas, su comportamiento como marcadores discursivos, las acciones discursivas donde preferentemente se inscriben y los efectos de sentido que las caracterizan.<sup>2</sup> Los resultados del estudio indican que estos marcadores presentan similitudes y diferencias que los jóvenes conocen intuitivamente y ponen en juego en sus intercambios cotidianos. Asimismo, y aun tratándose de partículas claramente polifuncionales (Zorraquino y Portolés 1999: 4071-4077; Garcés

---

<sup>1</sup> Debo a los asistentes del “II Coloquio Internacional Marcadores Discursivos en las Lenguas Románicas: un enfoque contrastivo” las siguientes observaciones: (1) en España, el marcador discursivo “ni hablar” resulta equivalente a “de ninguna manera”, vale decir que su significado es el opuesto al que le asignan nuestros informantes de español argentino metropolitano; (2) en Perú, la variedad juvenil del español incluye la partícula “en una” o “en one” con un valor aproximado al de “de una” con matiz temporal en nuestro corpus; (3) en Tucumán, los jóvenes también emplean la expresión “de one” con el mismo valor semántico.

<sup>2</sup> Para no deslindar los ejemplos aportados por nuestros informantes de sus representaciones sobre el empleo de estos marcadores discursivos, cada uno de los enunciados que presentaremos como ejemplos estarán acompañados por la información correspondiente a estas variables de interés.

Gómez 2008a: 32-34), el estudio da cuenta de cierta tendencia al empleo en intervenciones replicativas para demostrar cortesía positiva (Brown y Levinson 1978: 134-136; Haverkate 1994: 11-31; Escandell Vidal 1996a: 141-162).

## SIGNIFICADO PROCEDIMENTAL DE ¡POSTA! Y ¡DE UNA!

Los marcadores discursivos se definen como “unidades lingüísticas invariables, que no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional –son pues, elementos marginales– y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación” (Portolés 1998: 25-26 y 2008:180). Esta orientación inferencial puede contribuir a ordenar la información que se comunica, conectar los fragmentos del discurso, reformular contenidos, presentar argumentos y/o señalar actitudes sobre el discurso y los interlocutores. Esta última función es la que corresponde a los marcadores discursivos conversacionales (Portolés 1998: 145), como las expresiones que analizamos en este trabajo.

Los estudios pragmáticos del lenguaje han demostrado que los procesos de codificación y decodificación de mensajes se ven enriquecidos por un proceso inferencial que tiene lugar en forma paralela (Escandell Vidal 2003: 12). Las expresiones ¡posta! y ¡de una!, en efecto, se comportan como pistas que orientan la construcción de contextos cognitivos apropiados para interpretar las emisiones lingüísticas por medio de este proceso inferencial, establecer su relevancia e incrementar su conocimiento de mundo (Blakemore 1988: 293-294 y 296; Garcés Gómez 2008a: 8; Sperber y Wilson 1986: 586). En este marco, la relevancia se define como un principio pragmático que viene dado por los efectos cognitivos del procesamiento mental de los enunciados y el costo mental que el mismo supone (Sperber y Wilson 1986: 584-586). Dichos efectos no son otra cosa que el impacto provocado por la nueva información sobre el trasfondo de conocimientos aportados por el discurso, almacenados en memoria y derivados de la percepción del entorno (Sperber y Wilson 1986: 584; Blakemore 1988: 287-288; Escandell Vidal 1996b: 12-14).

Tratándose de marcadores discursivos, entonces, partículas como ¡posta! y ¡de una! interesan a los estudios pragmáticos del lenguaje en tanto expresiones que instruyen sobre la forma en que deben ser procesados mentalmente los enunciados (Portolés 2008: 180; Garcés Gómez 2008b: 206). Los marcadores discursivos son portadores de significados procedimentales y, por lo tanto, se diferencian de las expresiones que ostentan significados conceptuales, están sujetas a condiciones de verdad y contribuyen a crear representaciones mentales sobre estados de mundo (Portolés 1998: 19; Garcés Gómez 2008b: 207). Comenzaremos nuestro

análisis, entonces, aproximándonos al significado procedimental de ¡posta! y ¡de una! en la variedad juvenil del español argentino metropolitano.<sup>3</sup> Para ello, inauguramos una modalidad de presentación que sostendremos a lo largo de la exposición, consistente en acompañar cada ejemplo con la siguiente información: datos personales del informante (edad, lugar de nacimiento y, en caso de corresponder, tiempo de residencia en la Ciudad de La Plata), la frecuencia de empleo de las expresiones analizadas, los contextos donde preferentemente se utilizan, explicaciones sobre su significado y posibles expresiones equivalentes:

Cód.	Ejemplos	Datos	Frec. uso	Contextos <sup>4</sup>	Explicación	Expresiones equivalentes
3A	- Charly <sup>5</sup> es un grande. - ¡De una!	18 años (La Plata)	Habitual		Es una afirmación o bien sirve para adherir a una idea de otro.	Sin dudas. Más vale. Claro.
12B	- Esto es aburrido. - ¡Posta!	22 años (La Plata)	Ocasional		Refuerza, reafirma lo que se está diciendo.	En serio. De verdad.

De estos primeros ejemplos podemos extraer algunas conclusiones importantes. En primer lugar, que ¡posta! y ¡de una! se emplean en intercambios verbales para replicar y confirmar actos de habla declarativos (Zorraquino y Portolés 1999: 4146); en la medida que su significado recae sobre un miembro del discurso en particular, además, funcionan como operadores (Zorraquino y Portolés 1999: 4072). En segundo lugar, que dicha réplica aparece enfatizada mediante signos de expresión que indican una curva entonacional diferenciable del contexto discursivo. En tercer lugar, que constituyen intervenciones reactivas preferidas, comportándose como indicadores de cortesía positiva (Haverkate 1994 72-76, Zorraquino y Portolés 1999: 4143-4144, 4147, 4153, 4156). Todas estas características son propias de los marcadores discursivos conversacionales de modalidad epistémica indicadores de evidencia (Zorraquino y Portolés 1999 4145-4158), al igual que las propiedades que podemos desagregar de los siguientes ejemplos:

<sup>3</sup> Dado que la mayoría de nuestros informantes son estudiantes de la Ciudad de La Plata y alrededores, nos pareció oportuno caracterizar de esta forma la variedad lingüística en estudio. La muestra de presentaciones escritas que analizamos no fue construida siguiendo criterios probabilísticos; se trata, antes bien, de una muestra intencional que no cubre todo el espectro de edades y orígenes que sería necesario abarcar para poder referirnos al español rioplatense.

<sup>4</sup> Las celdas en blanco corresponden a los aspectos de la encuesta sobre los cuales los informantes no se han expedido.

<sup>5</sup> El informante se refiere aquí, seguramente, a Charly García, un músico argentino de rock con una extensa trayectoria en la escena musical nacional.

Cód.	Ejemplos	Datos	Frec. uso	Contextos	Explicación	Expresiones equivalentes
28B	El profesor está loco, <u>posta</u> .	30 años (La Plata)	Ocasional		Enfatiza lo dicho.	En serio.
42A	Vamos a pasear, <u>de una</u> .	38 años (La Plata)	Ninguno		Ahora, en este momento, ya.	Por supuesto.

Estas emisiones ejemplifican una propiedad característica de los marcadores discursivos: su carácter parentético o extraoracional, es decir, su independencia sintáctica (Portolés 1998: 25-26; Zorraquino y Portolés 1999: 4062-4064; Portolés 2008: 180-181; Garcés Gómez 2008: 16). Dan cuenta de ello la relativa “movilidad” que presentan las expresiones respecto del miembro del discurso sobre el cual operan, su enmarcado entre signos de puntuación y/o expresión y su posibilidad de acaparar todo un turno de habla, característica prototípica de los marcadores conversacionales (Zorraquino y Portolés 1999: 4145). Los siguientes ejemplos son representativos de esta última particularidad:

Cód.	Ejemplos	Datos	Frec. uso	Contextos	Explicación	Expresiones equivalentes
8B	- Jacinta está embarazada. - ¿ <u>Posta</u> ? - <u>Posta</u> bol...	20 años (Morón) 2 años en La Plata	Habitual	Todo el tiempo. Contextos informales.	De verdad.	En serio. De verdad que... ¡En serio!
30A	- ¿Vas a ir? - ¡ <u>De una</u> ! - Hacelo <u>de una</u> .	31 años (La Plata)	Ocasional	Muy raro. Alguna vez lo dije en mi adolescencia.	Afirmación que significa: seguro, claro, obvio, sin dudas, sin dilación, inmediatamente.	Sí, claro. Inmediatamente.

A fin de remarcar la preeminencia de estas orientaciones discursivas que venimos reseñando, destacamos que el 66 % de los informantes aportan para ¡de una! ejemplos que expresan intercambios verbales, mientras que el 40 % lo hacen para ¡posta! Asimismo, ya sea a través de los ejemplos o las explicaciones aportadas, el 50 % de los informantes relacionan la expresión ¡de una! con expresiones afirmativas y con la verdad, en tanto que el 76 % hacen lo propio para ¡posta! Además, el 22 % relaciona ¡de una! con un valor semántico de seguridad, en tanto que el 14 % establecen la misma relación para ¡posta! El 48 % de los informantes asignan a ¡de una! un carácter enfático, mientras que el 30 % asignan el mismo valor a ¡posta! Finalmente, en el 62 % de los ejemplos que incluyen la expresión ¡de una! los informantes marcan, efectivamente, su carácter parentético, en tanto que el 40 % hacen lo propio con la expresión ¡posta! Cabe aclarar también que, debido al comportamiento polifuncional de estos marcadores discursivos, ¡posta! y ¡de una! pueden operar sobre contenidos previos del intercambio o sobre el discurso subsiguiente, anafórica y catafóricamente. Veamos algunos ejemplos representativos al respecto:

Cód.	Ejemplos	Datos	Frec. uso	Contextos	Explicación	Expresiones equivalentes
41B	Me siento muy enferma. <u>Posta</u> .	37 años (Bs. As.) 19 años en La Plata	Ocasional.	Conversaciones cotidianas.	Reafirma la respuesta.	En serio.
9B	<u>Posta</u> que griego es difícil.	20 años (La Plata)	Ninguno		Una seguridad, certeza.	
42A	Vamos a pasear, <u>de una</u> .	38 años (La Plata)	Ninguno		Ahora, en este momento, ya.	Por supuesto.
43A	<u>De una</u> , pasé.	39 años (Bahía Blanca)	Ninguno		Algo que se realiza sin mucha decisión, casi sin pensarlo.	Ya.

Notamos que ¡posta! en 41B se comporta como un operador que remite al discurso previo, mientras que en 9B remite al discurso posterior. Para ¡de una! apreciamos el mismo comportamiento distintivo, remitiendo al miembro discursivo precedente en 42A y al miembro subsiguiente en 43A. Observamos que entre las expresiones equivalentes aportadas por los informantes que aportan estos ejemplos se encuentran ¡por supuesto! y ¡en serio!, marcadores discursivos que, al igual que ¡claro!, ¡sin duda! y ¡de verdad!, incluidos en los cuadros presentados previamente, han sido categorizados como marcadores conversacionales de modalidad epistémica como los que analizamos.<sup>6</sup>

#### GRAMATICALIZACIÓN DE ¡POSTA! Y ¡DE UNA!

Si bien el criterio más extendido para categorizar los marcadores discursivos es su significado instruccional, en oposición al significado conceptual de las proposiciones, esta diferenciación no resulta suficiente para establecer con claridad los límites de la categoría (Portolés 1998: 21-23; Garcés Gómez 2008a: 30-31), dado que en la evolución histórica de estas partículas se conservan sesgos de su significado conceptual originario. En vistas de esta alternancia categorial, Portolés (2008: 181) sugiere que las entradas lexicográficas para los marcadores del discurso deberían atenerse a los criterios de sustituibilidad y suficiencia, junto a una indicación expresa de su carácter instruccional. Conviene señalar, por lo tanto, que también en nuestras presentaciones escritas observamos un nivel de gramaticalización inestable, sugerido, principalmente, por el uso de estas expresiones en emisiones donde alternan con distintas funciones gramaticales y pragmáticas. Podemos apreciarlo claramente en los siguientes ejemplos extraídos de la muestra en estudio:

<sup>6</sup> A diferencia de los marcadores conversacionales de modalidad epistémica más estudiados, como ¡por supuesto! y ¡desde luego!, ¡posta! y ¡de una!, al menos en los ejemplos escritos de nuestros informantes, no se emplean en la construcción de frases concesivas (Zorraquino y Portolés 1998: 55-56).

Cód.	Ejemplos	Datos	Frec. uso	Contextos	Explicación	Expresiones equivalentes
9A	Me gustaría aprobar el parcial de latín <u>de una</u> .	20 años (La Plata)	Ninguno		Que lo hizo sin pensar, ni dudar.	Lo hice de una vez.
44 <sup>a</sup>	- ¿Te vas a animar? - Sí, voy <u>de una</u> y listo.	40 años (Berisso)	Ocasional	En conversación con amigos o familia.	Se suele utilizar para dar a entender que un hecho sucede rápidamente o es ejecutado sin pensarlo.	Rápido.
30A	- ¿Vas a ir? - ¡ <u>De una</u> ! - Hacelo <u>de una</u> .	31 años (La Plata)	Ocasional	Muy raro. Alguna vez lo dije en mi adolescencia.	Afirmación que significa: seguro, claro, obvio, sin dudas, sin dilación, inmediatamente.	Sí, claro. Inmediatamente.

En estas emisiones, la expresión ¡de una! está integrada a la predicación oracional, es decir, carece de la independencia sintáctica propia de los marcadores discursivos. Resulta particularmente significativo el último ejemplo, dado que presenta ambas funciones pragmáticas y sintácticas en un mismo intercambio de tres intervenciones. Asimismo, las explicaciones sobre su significado –en el mismo cuadro– dejan entrever una relación entre esta expresión y la variable temporal, aspecto que explicaría su inserción en el segmento predicativo de las emisiones con la función de complemento temporal. De hecho, el 40 % de los informantes relacionan en sus explicaciones la expresión ¡de una! con el transcurso del tiempo,<sup>7</sup> aspecto que nos permitirá interpretar el valor diferencial de las expresiones que estamos analizando en el avance del trabajo. Por lo pronto, nos interesa remarcar que también ¡posta! se encuentra parcialmente gramaticalizado y puede aparecer integrado a la oración, solo que, a diferencia de ¡de una!, se integra a la frase nominal con valor adjetivo o sustantivo:

Cód.	Ejemplos	Datos	Frec. Uso	Contextos	Explicación	Expresiones equivalentes
1B	¿Esa remera es <u>posta</u> ? ¿ <u>Posta</u> corrieron a estudiantes? <sup>8</sup>	18 años (Berisso)	Habitual		Afirmación. Objeto material original o de marca.	¿En serio? ¿De verdad? Verdadero. Original.
2B	¿Che, es <u>posta</u> lo que contaste ayer?	18 años (Los Toldos) 1 mes en La Plata	Habitual	Con amigos/as, familia.	Afirma que lo que se está diciendo es cierto, verdadero.	Es verdad.

<sup>7</sup> En contraste con esta particularidad de ¡de una!, ningún informante relacionó la expresión ¡posta! con el sesgo temporal de inmediatez.

<sup>8</sup> Estudiantes de La Plata es un club deportivo que, en esta ciudad, ha rivalizado históricamente con Gimnasia y Esgrima de La Plata. Con seguridad, el informante se refiere, en este ejemplo, a las corridas de los simpatizantes en los encuentros deportivos donde participa este equipo de fútbol.

30B	Tengo entradas <u>posta</u> . Tengo la <u>posta</u> .	31 años (La Plata)	Ocasional	Raramente. En charlas informales en tono de broma.	Verdad.	En verdad. De verdad. Verdadero, verdad.
22B	El que tiene la <u>posta</u> es el que investiga el lenguaje.	26 años (La Plata)	Ocasional	De acuerdo al contexto.	Expresión utilizada para asegurar el valor de verdad de una información previamente dada.	En serio. De verdad. Verdad. La verdad.
5B	¿Querés que te diga la <u>posta</u> ?	19 años (La Plata)	Ocasional	Usado en charlas con amigos o jóvenes.	Es cierto.	¡Es verdad!

El responsable de 1B aporta en su explicación sobre el significado de ¡posta! un componente semántico que explicaría la integración de esta expresión al segmento nominal de los enunciados como un calificativo: indica la originalidad de aquello que califica. Tanto en 1B como en 30B observamos empleos con este sesgo interpretativo; 30B resulta significativo, además, como índice del grado de gramaticalización de la expresión, dado que está empleada en singular a pesar de que califica un sustantivo plural, lo que indica una capacidad de flexión restringida. Asimismo, 1B y 2B ejemplifican el empleo de la expresión en preguntas absolutas (Zorraquino y Portolés 1999: 4153) y, para el caso de 2B, su uso en construcciones copulativas, forma equivalente a expresiones como “está claro que” (Zorraquino y Portolés 1998: 46). En los restantes ejemplos, a partir de 30B, ¡posta! constituye un miembro del discurso con valor sustantivo que parece orientarnos hacia el origen de este marcador discursivo, relacionado con el giro idiomático “tener la posta” o “decir la posta”, que indica la posesión de la verdad ante una alternancia de posibilidades.

#### ¡POSTA! Y ¡DE UNA! EN EL INTERCAMBIO COLOQUIAL

Creemos haber demostrado que ¡posta! y ¡de una! son, efectivamente, marcadores discursivos conversacionales de modalidad epistémica indicadores de evidencia en la variedad juvenil del español argentino metropolitano. La modalidad supone una actitud del hablante sobre el discurso propio o ajeno (Zorraquino 2004: 54; Zorraquino y Portolés 1999: 4143-4145) y en nuestro corpus resulta ser una actitud que oscila entre la verdad y la seguridad. No obstante, en la medida que ¡posta! y ¡de una! se emplean recurrentemente para realizar intervenciones replicativas preferidas, cumplen también con una función transaccional por ser indicadores de cortesía positiva (Zorraquino y Portolés 1999: 4144-4145). Además, al igual que marcadores discursivos conversacionales prototípicos como ¡claro! y ¡por supuesto!, las expresiones que aquí analizamos pueden alternar con si/no, enfatizándolos y tematizándolos con “que”, además de aparecer duplicados (Zorraquino y Portolés 1999: 4147):

Cód.	Ejemplos	Datos	Frec. Uso	Contextos	Explicación	Expresiones equivalentes
12A	- Tengo que ir a cortarme el pelo. - Sí, de una.	22 años (La Plata)	Ocasional		Explicación que le atribuye a lo que se está diciendo cien por ciento de seguridad.	¡Obvio! ¡Sin duda!
45A	- ¿Venís a bailar esta noche? - De una que sí.	47 años (Cañuelas)	Ocasional		Directamente. Sin interrupción. ¡Por supuesto!	¡Claro!
23B	- ¿Estás seguro? - Sí, ¡posta! Posta que ayer me lo confirmaron.	27 años (Magdalena)	Ocasional		Aseveración.	De verdad.
40B	Posta que no.	37 años (La Plata)	Ocasional		Indica acuerdo.	Claro. Por supuesto.
44B	- ¿Me lo decís en serio? - Sí, <u>posta</u> , <u>posta</u> .	40 años (Berisso)	Ocasional	En conversación con amigos o familia.	Expresión que suele utilizarse para explicar que un hecho es cierto. Confirmación.	En serio.
7A	- Mirá que mañana vamos a la casa de Fede, ¿sí? - ¡De una! ¡De una!	19 años (La Plata)	Ocasional		Da a entender que algo se hace (se hará) o se dice sin vacilación y/o duda.	Más vale. Sí.
45B	- Ayer vi una vaca voladora. - ¿Es cierto? - Posta. Posta.	47 años (Cañuelas)	Ninguno		No casualmente sino con intención de producir el efecto que se produce. Te juro que es así. Estoy seguro que es como yo te digo.	Adrede. Es verdad. Seguro.

En los ejemplos 12A, 45A, 23B y 40B ¡posta! y ¡de una! operan como enfatizadores de la afirmación y la negación; en 45<sup>a</sup>, 23B y 40B, tematizando si/no con “que”. En todos los casos, notamos también que el miembro del discurso al cual remiten se presenta como algo evidente, indicando que es percibido de esta forma por el responsable de la emisión, de lo cual se desprende que estas expresiones conectan dicho miembro discursivo con cierto conocimiento compartido por los interlocutores del intercambio verbal. Los restantes ejemplos, es decir 44B, 7A y 45B, dan cuenta de otra propiedad característica y excluyente de numerosos marcadores conversacionales: la posibilidad de aparecer duplicados, agregando un matiz de intensificación al enunciado.

Hasta aquí hemos desarrollado distintos aspectos que hacen a la equivalencia pragmática entre ¡posta! y ¡de una! en tanto marcadores discursivos conversacionales. Nos resta señalar cuáles son sus usos diferenciales de acuerdo al contexto de aparición en que preferentemente son empleados por nuestros informantes. En este sentido, observamos que ¡posta! se emplea principalmente para enfatizar la evidencia de información que resulta poco creíble, en tanto que ¡de una! se utiliza preferentemente como respuesta ante actos de habla directivos,

particularmente, invitaciones, propuestas y sugerencias vinculadas con el ocio, el placer y el esparcimiento. Comencemos analizando algunos ejemplos propuestos para el primero de estos marcadores conversacionales:

Cód.	Ejemplos	Datos	Frec. uso	Contextos	Explicación	Expresiones equivalentes
47B	- Lo sacan a Grondona <sup>9</sup> de AFA. - No te puedo creer. - <u>Posta</u> , me lo dijo el presidente de un club.	62 años (La Plata)	Ocasional		Asegura la verdad en una noticia, particularmente cuando el oyente duda de ella. Suele usarse seguida de la identificación de la fuente.	¡No lo dudes! ¡Absolutamente cierto!
26B	- Me voy a vivir a Tailandia. - ¡Mentira! - ¡Posta!	30 años (Verónica) 10 años en La Plata	Ocasional	En situaciones informales.	Para enfatizar la verdad de un enunciado.	Es verdad. Es así como te lo digo.
17B	- ¿En serio tenés 24 años? - ¡Posta!	24 años (Río Negro) 13 años en La Plata	Ocasional		Algo verdadero.	Te lo digo en serio.
38B	- ¿Estás seguro de lo que decís? - ¡Posta! Lo ví.	36 años (Neuquén) 5 años en La Plata	Ninguno		Algo concreto, cierto.	Seguro

Las emisiones incluidas en el cuadro respaldan nuestra hipótesis: el marcador discursivo ¡posta! se emplea recurrentemente para confirmar actos de habla declarativos cuyo contenido proposicional resulta difícil de creer. La explicación aportada para el informante que propone el ejemplo 47B, de hecho, lo indica expresamente. Si tenemos en cuenta que este marcador se emplea para enfatizar la verdad de algo que se presenta como evidente, resulta pertinente indicar que sirve, particularmente, para incrementar el grado de credibilidad de la información aportada ante la duda del interlocutor. Veamos algunos ejemplos representativos del uso diferencial de ¡de una! para establecer el contraste correspondiente:

Cód.	Ejemplos	Datos	Frec. uso	Contextos	Explicación	Expresiones equivalentes
10A	- ¿Vamos a tal recital? - ¡De una!	21 años (La Plata)	Ocasional	En la calle con amigos.	Expresión utilizada en los casos en que la concurrencia a determinado lugar sea efectuada a futuro.	¡Obvio!

<sup>9</sup> Julio Grondona es el presidente de la Asociación del Fútbol Argentino desde hace más de tres décadas. El ejemplo propuesto, por lo tanto, representa una afirmación poco creíble que, siguiendo la explicación del mismo informante, resulta representativa del uso diferencial de ¡posta! en la muestra que analizamos.

12A	- ¿Vamos a la fiesta? - ¡De una!	22 años (La Plata)	Ocasional		Explicación que le atribuye a lo que se está diciendo cien por ciento de seguridad.	¡Obvio! ¡Sin duda!
1A	- ¿Vas mañana a la cancha? - De una.	18 años (Berisso)	Ocasional	En casi cualquier lugar a no ser que esté hablando con una autoridad.	Acción llevada a cabo con seguridad.	De frente mar. De toque. A pleno.
2A	¿Querés ir al cine mañana? ¡De una!	18 años (Los Toldos) 1 mes en La Plata	Ocasional	Con mis amigos/as.	Se usa para afirmar o aceptar con mayor seguridad o énfasis.	Sí, totalmente.
3A	- ¿Tomás cerveza? - De una.	18 años (La Plata)	Habitual	NC	Es una afirmación o bien sirve para adherir a una idea de otro.	Sin dudas. Más vale. Claro.
17A	- ¿Nos juntamos mañana a comer? - ¡De una!	24 años (Río Negro) 13 años en La Plata	Habitual		Se usa para afirmar algo.	Sin dudar.

En nuestro corpus de presentaciones escritas, ¡de una! es el marcador que se emplea con más frecuencia en ejemplos que incluyen intercambios, más precisamente en el 90 % de los casos, en tanto que ¡posta! presenta este comportamiento en el 68 % de los casos. Asimismo, ¡de una! se emplea en el 38 % de los ejemplos para responder afirmativamente a una invitación, en tanto que ¡posta! no se emplea en ningún caso con el mismo fin. En estos últimos ejemplos, efectivamente, ¡de una! se utiliza para responder en forma afirmativa, cortés y enfática distintas invitaciones y propuestas relacionadas con el ocio y el esparcimiento. Consideramos que este uso particular puede correlacionarse con dos aspectos que hemos tocado tangencialmente durante el análisis: el contexto informal al que aluden la mayoría de los informantes que se han expedido sobre las situaciones de uso prototípicas para este marcador discursivo y la tendencia a explicar su empleo como un indicador de “seguridad”, en oposición a la “verdad”, que se vincula principalmente con ¡posta!

Si tenemos en cuenta que los actos de habla directivos se caracterizan por esperar una acción futura del interlocutor, resulta pertinente su vinculación con la seguridad, toda vez que de una acción se puede predicar que se realizará “seguramente” pero no “verdaderamente”. En este sentido, consideramos que la explicación que acompaña el ejemplo 10A, aun atribuyendo al marcador ¡de una! un empleo sumamente restrictivo, resulta apropiada para dar cuenta del uso diferencial que destacan la mayoría de las emisiones analizadas. Finalmente, entendemos que la relación de este marcador discursivo con la variable temporal y, más precisamente, con el valor de inminencia o inmediatez, está vinculada estrechamente con este uso diferencial, dado que también constituye una propiedad que se puede predicar respecto de una acción futura.

## CONCLUSIONES

Nuestro análisis sugiere que las expresiones ¡posta! y ¡de una! constituyen marcadores discursivos polifuncionales, aunque son empleados preferentemente por hablantes del español argentino metropolitano, en sus conversaciones de la vida cotidiana, para comunicar actitudes sobre el contenido de sus emisiones que oscilan entre la verdad y la seguridad. Sin embargo, surge del análisis que ¡posta! resulta particularmente funcional para calificar afirmativa y enfáticamente el propio discurso y el discurso del interlocutor, en tanto que ¡de una! tiende a emplearse para demostrar, también en forma enfática, la aceptación de invitaciones y propuestas formuladas por el interlocutor en intercambios comunicativos relacionados con el placer y el esparcimiento. En ambos casos, como hemos tratado de demostrar, y más allá de las diferencias funcionales que remarcamos, el empleo de estas expresiones comunica cortesía en la dimensión positiva de la imagen pública, es decir aquella que se relaciona con la aceptación social y el sentido de pertenencia.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Blakemore, D. (1988) “La organización del discurso”. En: Newmeyer, F. (Ed.) *Panorama de la Lingüística Moderna de la Universidad de Cambridge: IV- EL lenguaje: contexto socio-cultural*. Madrid: Visor, 1992. Págs. 275-298.
- Brown, P. y Levinson, S. (1978) “Universals in language usage: Politeness phenomena”. En: Goody, E. (Ed.) *Questions and politeness: Strategies in social interaction*. Cambridge: Cambridge University Press. Págs. 56-290.
- Cuenca; M. y Hilferty, J. (1999) “La gramaticalización”. En: *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel. Págs. 151-178.
- Delbecque, N. (2008) “Semántica cognitiva y categorización lingüística”. En: Rodríguez Espiñeira, M. y Pena Seijas, J. (Eds.) *Categorización lingüística y límites intercategoriales*. Santiago de Compostela: Universidade, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico. Págs. 19-56.
- Escandell Vildal, M. (1996a) “El estudio de la cortesía”. En: *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel, 2008. Págs. 141-162.
- Escandell Vidal, M.V. (1996b) “Cortesía y relevancia”. En: Haverkate, H., Mulder, G. y Fraile Maldonado, C. (eds.) *Diálogos hispánicos Número 22*. Amsterdam – Atlanta: Rodopi. Págs. 7-24.

- Escandell Vidal, M. (2003) "La investigación en pragmática". En: *Actas XVIII Encuentro de la Asociación de Jóvenes Lingüistas*. Universidad de León.
- Garcés Gómez, M. (2008a) "El discurso y los marcadores". En: *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación*. Madrid: Iberoamericana. Págs. 13-34.
- Garcés Gómez, M. (2008b) "La representación de los marcadores discursivos en un diccionario histórico. Propuestas metodológicas". En: *Diccionario histórico: nuevas perspectivas lingüísticas*. Madrid: Iberoamericana. Págs. 203-236.
- Haverkate, H. (1994) *La cortesía verbal*. Madrid: Gredos.
- Martín Zorraquino, M. (2004) "El tratamiento lexicográfico de los marcadores del discurso y la enseñanza de E/LE". En: *Actas del XV Congreso Internacional de ASELE*. Sevilla. Págs. 53-70.
- Martín Zorraquino, M. y Portolés Lázaro, J. (1999) "Los marcadores del discurso". En: Bosque, I. y Demonte, V. (Eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española. Tomo III*. Madrid: Espasa Calpe. Págs. 4051-4207.
- Portolés Lázaro, J. (1998) *Los marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Portolés Lázaro, J. (2008) "Las definiciones de las partículas discursivas en el diccionario". En: *Diccionario histórico: nuevas perspectivas lingüísticas*. Madrid: Iberoamericana. Págs. 179-202.
- Sperber, D. y Wilson, D. (1986) Sobre la definición de Relevancia. En: Valdés Villanueva, L. (Ed.) *La búsqueda del significado*. Madrid: Tecnos, 1991. Págs. 583-598.
- VVAA (2004) *Lengua y Poder: el argentino metropolitano*. Buenos Aires: Comisión para la preservación del patrimonio histórico cultural de la Ciudad de Buenos Aires. Págs. 32-36.